

Fecha: 16-04-2021
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Actualidad
Título: **Hermano de víctima de atentados a casas de Quidico solicita que “el Estado responda”**

Pág.: 1
Cm2: 868,5
VPE: \$ 11.408.871

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Un total de 56 inmuebles han sido quemados en 30 meses en ese balneario de Tirúa, en Arauco:

Hermano de víctima de atentados a casas de Quidico solicita que “el Estado responda”

Familiar de uno de los afectados —que llegó a la zona hace 53 años— relató que la construcción, de dos pisos, ocho habitaciones y cuatro baños, “no contaba con seguros”. Además, recordó que fue edificada “con mucho esfuerzo, paso a paso, teja por teja”.

VÍCTOR FUENTES y FELIPE GONZÁLEZ

“Adiós casita linda, nunca te olvidaremos”.

El conmovedor mensaje enviado a su familia por el nieto del dueño de una de las casas destruidas la noche del martes en Quidico, en medio de ataques incendiarios simultáneos y tiroteos en ese balneario y caleta de Tirúa, provincia de Arauco, refleja el dolor de quienes vieron desaparecer en minutos un hogar que habían levantado durante décadas.

El dueño de la propiedad —una de las cuatro que fueron atacadas esa noche— ya había sufrido en los últimos meses la quema intencional de otra vivienda, ubicada al interior del terreno. Esta era utilizada para arrendar a visitantes o para recibir a una extensa familia de cinco hijos y doce nietos.

Trasladado a otra zona hace cerca de un año, para enfrentar la pandemia más cerca de un hospital, el afectado no había podido viajar a ver el estado en que había quedado la primera construcción vandalizada. Pero en la jornada de violencia desatada esta semana, que incluyó cortes de rutas para impedir la llegada de Fuerzas Especiales y ataques al precario cuartel

policial que funciona en un contenedor y con cuatro carabineros que se desplazan a pie (ver nota relacionada), las llamas arrasaron con el sueño que proyectó y materializó para enfrentar su jubilación. A sus 78 años, de los cuales 53 los ha vivido en la zona, fue informado que la casa que levantó “con mucho

esfuerzo”, como relata un miembro de su familia, había sido una de las elegidas por los grupos violentistas ligados al narcotráfico y al robo de made-

EN CAÑETE

Cuatro maquinarias y dos contenedores fueron quemados en un ataque incendiario a una faena forestal que se realizaba en el predio Puelche, en el sector de Butamalal, al sur de la provincia de Arauco.

por muchos otros casos de terrorismo”. Además, abogó para que avance la propuesta legal que busca reparar a las víctimas de la violencia en el sur.

Según los videos y audios que hicieron circular los residentes de esa localidad de 2.800 habitantes, dada su inferioridad numérica, el personal policial no pudo hacer frente a los grupos encapuchados que mantuvieron un fuego constante mientras incendiaban las propiedades.

Además, los mismos testimonios dieron cuenta de que la llegada de refuerzos policiales se vio impedida por los cortes de ruta que, planificadamente, efectuaron los atacantes en el sector de Cura Quidico, hacia Cañete, y de Palo Blanco, en la ruta al sur, hacia Tirúa.



ANTES. — Los cinco hijos y los doce nietos del dueño de esta casa de Quidico eran visitantes habituales. La vivienda fue construida “teja por teja”, dicen las víctimas.



DESPUÉS. — Así quedó la propiedad luego de la noche de terror que la pequeña caleta de la Región del Biobío vivió el martes 13.

ra que operan en Quidico.

Así, el inmueble de dos pisos, ocho habitaciones y cuatro baños se convirtió en la casa número 56 destruida allí en 30 meses.

Abatido por la noticia, fue su hermano quien asumió su representación en conversación con “El Mercurio”. Detalló que su consanguíneo

“está muy deprimido después de todo lo que pasó y no sabe si podrá reconstruir su hogar, porque no tenía seguros por problemas económicos”.

Dice que “esperamos que el Estado responda de alguna forma, aunque lo va a tener que hacer

“Yo empecé a ir a Quidico hace 60 años. Mi abuela tenía casa allá y crecí queriendo a este pueblo. Luego construí mi casa, la que quemaron a comienzos de este año”.

VÍCTOR HUGO FULGERI
SU CASA FUE INCENDIADA EN ENERO

“Esta es una casa que mi hermano construyó para su jubilación y a la cual llegaban sus cinco hijos y sus doce nietos”, relató.

De igual manera, insistió en que su hermano “no es un aparecido que llegó a construir una casa en la playa; la levantó con mucho esfuerzo, a través de los años, paso a paso y teja por teja”.

“Destruir todo”

Además de la reparación por el ataque, a nombre de su familia pidió al Gobierno “que pida y que Carabineros, la PDI y

el Ejército utilicen los medios que tienen a su alcance, porque es muy raro que en medio de toda esa balacera no hayan disparado. Esto demuestra que tienen prohibido utilizar sus armas para no herir a ningún terrorista”.

Otro vecino vinculado con la zona de Quidico por seis décadas es Víctor Hugo Fulgeri, quien la visitaba cuando era niño y finalmente también construyó una vivienda en el balneario. Acusa que los autores de las acciones de violencia “quieren destruir todo para hacer una caleta de delinquentes,

con tráfico de drogas y contrabando de armas”.

Identificados

Fulgeri plantea que “en Quidico todo el mundo se conoce, así es que los vecinos saben quiénes están detrás de los ataques, pero tienen miedo de denunciar. Si se le pregunta a la gente nacida y criada ahí, reconocen que tienen las manos atadas, igual que Carabineros”.

En su caso, antes de que su vivienda fuera quemada el 21 de enero de este año, sufrió seis ataques con disparos contra ese inmueble. “Era una casita preciosa, una maravilla, que hice con mis manos, sin planos, con puras ideas”, relata.

Plantea que los atacantes buscaban “atemorizarlo, pero no me da miedo” y anuncia que levantará una nueva vivienda: “Voy a reconstruir con piedras, con rocas, con materiales que no puedan quemar”.

Urquizar: “Se va a imponer el Estado de Derecho”

Reuniones en Tirúa y Quidico sostuvo ayer el coordinador nacional de la Unidad de Coordinación de la Macrozona Sur, Pablo Urquizar. El encargado de esa dependencia del Ministerio del Interior viajó a la zona luego de la violenta jornada del martes 13 que concluyó con cuatro casas incendiadas, ataques al retén de Carabineros, un constante ruido de disparos, cortes de ruta que impidieron la llegada de Fuerzas Especiales y amenazas al personal del Cesfam de Tirúa, que en esa dirección inició un paro.

Urquizar dijo que el objetivo de su visita “es rechazar la violencia de los últimos días y tomar las medidas pertinentes para darles seguridad a los habitantes, al personal de salud y a Carabineros”.

Recalcó que “no nos amedrentarán” y comprometió que “se va a imponer el Estado de Derecho”. En esa dirección, argumentó que “estamos tomando todas las medidas, desde la perspectiva de la organización, de la estrategia y del reforzamiento policial, para la seguridad de las personas”.

Vecinos: Solo hay cuatro carabineros y no tienen vehículos para desplazarse

Las precarias condiciones con las que trabaja el personal del retén de Carabineros de la localidad de Quidico, en la comuna de Tirúa, se hicieron manifiestas durante la violenta jornada nocturna del martes 13.

Mientras transcurría el ataque simultáneo a cuatro viviendas por parte de grupos violentistas y bandas ligadas al contrabando de drogas y al hurto de madera, que operan en esa caleta de pescadores y otrora tranquilo balneario turístico, los vecinos compartían en redes sociales la desprotección que sentían por lo mermado de su contingente policial.

Conocida la visita a la zona del coordinador Pablo Urquizar (ver nota relacionada), el presidente del Comité de Seguridad de Quidico, Fernando Fuentealba, dijo a “El Mercurio” que entre los vecinos existe consenso respecto de la urgencia de aumentar la dotación de Carabineros, que actualmente es de cuatro funcionarios, e incorporar de manera permanente un vehículo blindado, porque los efectivos no tienen ningún transporte y realizan los procedimientos “caminando”. Además, reclaman el fin de la “aduana ilegal” ubicada en Huentelolén que permite a grupos radicalizados controlar el

flujo de vehículos, anotar patentes y definir quiénes entran y salen de la zona, y el traslado de las familias amenazadas de muerte.

Otros vecinos pidieron que se desarticule a los grupos armados que actúan en el sector, entre los que identificaron a facciones conocidas como Tranquepe, Huentelolén, Quidico, Antiquina, La Huella y Lleulleuche.

Entre quienes se reunieron con Urquizar comentaron que este se comprometió a un inmediato aumento de la dotación policial, a la llegada de vehículos y al blindaje del cuartel, entre otras medidas que no se divulgaron.